

Cuatro palabras Entrevista por **Josep Maria Aguiló** Foto: **J.M.A.**



Judit Vega Avelaira
Directora de la UNED en Baleares

‘Dejar de aprender es perder un poco el tren de la vida’

Judit Vega Avelaira es la directora de la UNED en Baleares desde octubre de 2019. Nacida en Ourense, su vinculación con Mallorca se inició ya durante su juventud, cuando visitaba por vacaciones a una tía suya que vivía en sa Pobla. «De niña nos enviaba ensaimadas», recuerda con cariño. Profesionalmente, una parte significativa de la dilatada trayectoria académica y laboral de Vega Avelaira se sitúa fuera de nuestras fronteras, ya que durante 16 años fue la directora del centro de la UNED en Suiza. Vega Avelaira es licenciada en Geografía e Historia, así como también en Antropología Social y Cultural. Posee, asimismo, un máster en Historia del Arte y otro en Psicología del Coaching. Además, ha sido docente en distintas universidades, ha participado en numerosos congresos como investigadora y ha colaborado en diversos medios de comunicación. De su currículum cabe citar también que habla siete idiomas y que en su momento encontró además tiempo para aprender a navegar.

● **Como soy una innata** curiosa del saber, estoy aprendiendo cada día. Yo creo que hay que aprender siempre. Cuando estudié la segunda carrera en la Universidad de Friburgo, tenía un compañero de clase que estudiaba Filología Hispánica y tenía 91 años, que un día me dijo:

«¿Sabes por qué estoy estudiando? Porque no me quiero quedar tonto antes de tiempo». Yo creo que la gente que no aprende, siempre acaba estancándose, es como perder un poco el

EL AÑO PASADO SE HICIERON EXÁMENES ON-LINE POR PRIMERA VEZ

EN ESPAÑA TENEMOS UN COMPLEJO UN POCO RARO CON LOS IDIOMAS

tren de la vida. Cuando ya no tienes interés por aprender nada, algo tuyo se está quedando en el camino.

● **No somos una universidad on-line**, somos una universidad semipresencial, por lo que tenemos clases presenciales y exámenes presenciales. Es verdad que tenemos un campus on-line increíble, pero hemos tenido que trabajar muchísimo para desarrollar un programa para hacer los exámenes, que el año pasado se hicieron on-line por primera vez. Hemos hecho exámenes presenciales durante 48 años y de repente había que inventar un programa para examinar a casi 200.000 estudian-

tes. A nosotros, la pandemia nos ha ayudado a crecer, porque hemos tenido un comportamiento extraordinario en una situación excepcional.

● **Los españoles tenemos un complejo un poco raro** para los idiomas, pues ni siquiera existe una sensibilidad especial para respetar los nuestros, los cuatro que tenemos, aparte de las variedades que hay de esos idiomas. Siempre tenemos una impresión de hacer el ridículo, que no acabo de entender. Cuando voy a un país, me gusta saber hablar su lengua, porque te integras. Viví en Suiza muchos años y pensaba que si no aprendía sus costumbres e idiomas, siempre sería una extranjera allí. En Suiza hay cuatro lenguas oficiales y aparte está todo en inglés. Aprender idiomas lleva trabajo, pero la voluntad hace que los aprendas.

● **Cada sociedad es de una manera**, también la mallorquina. Si que es verdad que al principio me descolocaba un poco cuando me decían «te llamaré» o «te diré cosas», y luego no me decían nada -sonríe-. Pero lo cierto es que la gente me parece aquí bastante educada y el hecho de que sus habitantes sean reservados es algo que me gusta, porque yo también soy así. En Suiza la sociedad también es así. A la gente hay que respetarla como es.

Lláname Pep por **Pep Roig**



Las olas de calor les importan un rábano a los niños

Serían las ocho de la tarde cuando al salir tuve la sensación de que, en lugar de la calle, me encontraba sumergido en una sopa caliente que me impedía respirar con normalidad. No lucía el sol, pues el desierto polvo africano viajero lo impedía, aportando más dramatismo a la ola de calor que cumplía su turno estival. Mi trámite callejero fue breve, pero suficiente para considerar que permanecer fuera de refugio hacía imposible la vida.

Ya en el fresco sótano de mi estudio empecé a recordar mis veranos niños, jugando dos o tres partidos de fútbol diario en el *camp negre*, aquella explanada a los pies de la catedral de Palma, ahora Parc de la Mar, que servía de estacionamiento a los vagones de tren que transportaban toneladas de lignitos, cuyo polvo se expandía por el terreno de juego deportivo, con dos piedras de portería en sendas partes del campo.

Calor intenso que por lo visto no sentíamos, sin agua para beber, a la vez que aquella negra carbonilla cubría ropas y cuerpos, y que luego lo remediábamos con el refrescante baño en la playa de Ses set arenetes, repleta de vidrios rotos y flanqueada por dos emisarios submarinos vertiendo mierda y porquería. Y a jugar de nuevo.

Los niños, está visto, éramos y son de otra pasta.

Error de viejo caduco, pues en la plaza cercana numerosos niños y niñas jugaban, correteaban y reían como solo rien los niños, sin que parecieran afectados por aquel infierno en el que me sentía yo. Habría que denunciar a los padres, pensé considerando que aquellos infantes e infantas estaban en evidente peligro de ebullición dentro de aquel caldo del que huía.



La noticia oculta

¿Cuánto ha subido el precio de la vivienda en Baleares en los últimos cinco años?

⇒ **Un 51 por ciento**



La cara
Shawn Mendes elige Mallorca para su último vídeo

Aunque solo tiene 23 años, es toda una estrella y ha decidido filmar el vídeo de su nuevo éxito en Mallorca. Muestra imágenes preciosas de la Isla que darán la vuelta al mundo



La cruz
Un trato poco adecuado a los inmigrantes

Los inmigrantes llegados en patera a las Islas deberían recibir un trato humanitario y no colocarlos en un garaje en plena ola de calor. ¿No existen instalaciones más adecuadas?